





"Lola me enseñó a creer en mí, en lo que a mí me pasa. Aumentó mi fe en los demás, en la humanidad", dice Malú.

Los sueños de Malú Sierra

por Elizabeth Subercaseaux 1945-7093

"Lola buscó a Dios como una laca", dijo un sacerdote en su respuesta.

Quiénes conocieron a Lola Hoffmann, "la siquiatra de los pobres" y de tantos hombres y mujeres asustados en el laberinto de sus vidas, no saben si ella está hablando con el Dios que persiguió. Saben, eso sí, que una parte suya sigue acá, que la muerte llegó como una hermana y que bien pudo decirle: "Acompáñame, pero ten en cuenta que no irás toda conmigo; no me corresponde arrancar las semillas que sembraste".

La periodista Malú Sierra es una de las semillas que Lola iluminó. Y como esa luz hay que irradiarla, ella se ha encargado de recoger en un libro, *Sueños, un camino al despertar*, las enseñanzas de la sicóloga inmortal.

Malú es una mujer de ojos serenos. Hay pedruzcos de su alma que asoman por esa mirada transparente. Ahí se ven tronos de cielo, ilusiones, infernos, sueños. Tiene un rostro hermoso e inteligente esta periodista capaz de encontrar y comprender los secretos de corazones dormidos y despiertos.

Vive alejada de Santiago, en los contrafuertes cordilleranos, detrás de El Arrayán, a 1.300 metros de altura. Sus hijos bautizaron el lugar. Lo llaman la Cuna del Cóndor. "Cuando despierto, a las seis, veo el lucero de la mañana. Detrás viene el sol y se desparatiza el día. Cuando llega la noche, llega la luna. Siempre sé en qué fase está la luna. En Santiago no tenía relación con la luna. La tapaban los edificios, los árboles, la tapaba mi casa. Allí nada tapa nada. Vivo frente al

cerro El Plomo, el Papacho, como lo llaman los indios." Dice que vivir en medio de la naturaleza le ha cambiado la visión de las cosas. Su mirada sobre el mundo es diferente ahora. "Me ha dado una visión planetaria. Me siento mucho más conectada con la realidad. Allí me siento unida a los demás. Se amplían los horizontes. Estoy intentando comprender que la vida se justifica en sí misma. Eso me lo han enseñado los campesinos, gente que no va tras ninguna meta, gente que camina día a día y que frente a cualquier dificultad se remite a Dios. No les va bien en cuanto al sistema, pero sí con respecto de la vida. A eso quiero llegar. Cuenta mucho. Hay que cambiar la cabeza. Es un nuevo paradigma. Vivir en la naturaleza me ha unido a todo. Por un lado a la tierra, a través de los

Lola me convenció de que eso era lo mejor que me podía pasar. Me enseñó a creer en mí, en lo que a mí me pasa. Aumentó mi fe en los demás, en la humanidad. Fui creciendo con ella y poco a poco adquirí la conciencia de ser célula de un cuerpo. Me habló mucho del amor. No permitía que uno lo dejara pasar. Aprendí a escuchar a mi corazón, vivir cada cosa y amar. A no estar pendiente de si me conviene o no me conviene, que lo rodea todo. Después aprendí a amar a mis hijos. Hoy los quiero mucho más que hace quince años. Luego me abrí a mis amigas mujeres. Es importante la amistad, saber que te quieren porque sí no más... Con el hombre es otra cosa. Es mágico... Mejor no profundizar en eso porque uno no sabe, no hay receta".

Sueños, un camino al despertar es

Sueños, un camino al despertar, el último libro de la periodista Malú Sierra, recoge las experiencias de Carl Gustav Jung y Lola Hoffmann.

campesinos, y por otro a un pensamiento alternativo que intuye la muerte de un tiempo y el nacimiento de otro".

EN LOS SUEÑOS

Hace 15 años llegó donde Lola. "Fue en una de las crisis de mi vida. No encontraba mi lugar en el mundo.

un libro que nació envuelto en símbolos y mensajes, como la vida de Lola. Cuenta Malú que la idea se le ocurrió a Sergio Vergara. Lo conversaron con Lola y comenzaron a trabajar juntas. La primera palabra se escribió el 29 de abril de 1987. El 29 de abril de 1988 el libro estaba terminado. En esos momentos, Lola se encontraba en cama.

Transcurrieron los últimos días de su vida. Le entregaron el libro. Ella lo tomó en sus manos, lo acercó al pecho y dijo: "Esto es muy significativo". Cinco horas más tarde murió.

Malú explica que en este trabajo está contenido un camino de desarrollo interior a través de los sueños. "Es poner de relieve esta herramienta, (la de los sueños), que está y que el hombre ha olvidado. Es una herramienta gratis, al alcance de todos. La idea del libro es que la gente se empiece a fijar en los sueños. No es un libro de interpretación de sueños. Los marmoles no sirven porque cada sueño tiene un significado distinto para cada persona".

"Lo que Carl Gustav Jung postuló es que los sueños son un camino extraordinario para llegar a nuestro propio centro. Los mensajeros naturales entre nuestro yo consciente y ese vago y desconocido mundo inconsciente que emerge a través de los sueños. Descubrió también que ahí, en ese inconsciente personal que todos tenemos, está el verdadero centro de nuestra personalidad: el Sí-mismo, lo llamó Jung. Desentrañarlo es tarea de toda la vida".

Los sueños, dice Malú, pueden ayudarnos a encontrar las respuestas de las grandes preguntas de la vida. "Todos queremos la felicidad. Para satisfacer este hambre no queda más que emprender el viaje por el desconocido mundo interior; los sueños van señalando los hitos en un mapa que está inscrito en el corazón de cada hombre". ■

172, enero 2016, N° 13, p. 11

Los sueños de Malú Sierra [artículo] Elizabeth Subercaseaux.

AUTORÍA

Subercaseaux, Elizabeth, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los sueños de Malú Sierra [artículo] Elizabeth Subercaseaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile